

-d- y -b- intervocálicas, el *žeísmo*, el proceso de su ensordecimiento y la reestructuración de las palatales; en cuanto a aspectos morfosintácticos, los cambios en algunos verbos (*haber-tener, es-está*), el futuro de subjuntivo, formas no personales del verbo, los pronombres y su orden sintáctico, género de los sustantivos, diminutivos (*-illo, -ito*, etc.), voseo; en lo tocante al léxico se dan listas de palabras que penetran al español argentino en las diversas épocas examinadas.

El libro trata también brevemente de aspectos idiomáticos (sur-gimiento del *cocoliche* y de un argot delictivo: el *lunfardo*); está estructurado en cuatro capítulos según las épocas: 1580-1700, 1700-1800, 1800-1880 y 1880-1980.

Fontanella de Weinberg es actualmente la más destacada estudiosa de la historia del español argentino y este libro es una nueva prueba de ello. Ojalá sirviera de modelo para obras similares en otras ciudades hispanoamericanas. La edición es muy pulcra, no se advierten erratas de importancia. Tal vez habría convenido, y podría sugerirse para una posible nueva edición, un resumen o sinopsis general de la evolución de los diversos fenómenos a lo largo de toda la historia de la ciudad.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

JOSÉ G. MORENO DE ALBA, *El español en América*, México, Fondo de Cultura Económica, 1988, 232 págs.

Esta obra, muy bien presentada y en edición cuidadosa, contiene los siguientes capítulos:

I. "Los orígenes", págs. 11-41. — Discute con base en la bibliografía pertinente (Alonso, Wagner, Menéndez Pidal, Cuervo, Guitarte, etc.) los temas ya tradicionales al respecto: base del español americano y andalucismo dialectal. Sobre la cuestión de la base lingüística, el autor parece aceptar en lo fundamental la tesis de A. Alonso:

Si la base del español en América, cronológicamente, es la lengua hablada a lo largo de todo el siglo xvi, puede decirse que, diacráticamente, se debe entender también como una *koiné*, promedio o *norma* en el sentido que a esta voz da Eugenio Coseriu, de las hablas españolas en sus diversos niveles socio-culturales.

Sobre el andalucismo dice en conclusión: "He preerifido, en este apartado, transcribir con la mayor fidelidad las opiniones de los mejores estudiosos y dejar al lector la interpretación final de los hechos".

II. "La influencia indígena", págs. 42-82. — Siguiendo fundamentalmente a Rosenblat esboza el proceso de hispanización de Amé-

rica realizado junto a la evangelización, y los altibajos de la política de la corona española al respecto y sus resultados. Sigue el proceso de penetración de indigenismos en el español y su incorporación a la literatura y las obras lexicográficas (*Diccionario de Autoridades*, *DRAE*, etc.); reseña las valoraciones del indigenismo en el español americano, tanto en lo relativo al léxico como en lo tocante a fonética y gramática (análisis de los trabajos de Lenz — y su corrección por Alonso —, Rosenblat, Malmberg, J. A. Suárez, Lapesa, etc.).

III. “La unidad de la lengua”, págs. 83-108. — Partiendo, como es ya usual y obligado en este tema, de las opiniones de Cuervo sobre la posible fragmentación del español y de su polémica con Valera, analiza las opiniones de casi todos los que se han pronunciado sobre el tema: Lenz, Menéndez Pidal, Carrillo Herrera, Dámaso Alonso, Bartoš, Pottier, Gili Gaya, Rosenblat, Lapesa, Luis Flórez, Antonio Quilis, etc., para concluir, en palabras de Quilis, con un balance francamente optimista sobre el futuro del español que “en las últimas décadas se ha estado percibiendo una tendencia general a la unificación del habla culta y existen las premisas para esperar que esa tendencia continúe y se afiance cada vez más”.

IV. “División del español americano en zonas dialectales”, págs. 109-135. — Se destaca lo difícil y provisorio de cualquier clasificación dialectal cuando faltan buenos trabajos de geografía lingüística a escala continental o en la mayoría de los países, y se reseñan las principales propuestas al respecto: Henríquez Ureña, Canfield, Rona, Resnick, Cahuzac, Zamora, Guitart. (No se menciona la propuesta de Montes que, desde 1980 y basado en conceptos de otros estudiosos, ha sugerido la bipartición del diasistema español en dos grandes superdialectos). Respecto a atlas lingüísticos se reseñan el del español de Puerto Rico de Navarro Tomás, el *ALESUCH*, *Atlas lingüístico-etnográfico del Sur de Chile*, el *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (los tres primeros tomos, aunque desde 1983 están publicados los seis tomos del *ALEC*) y el *Atlas lingüístico de México*, con un poco más de detalle por razones obvias, ya que Moreno de Alba ha sido uno de los principales colaboradores de esta obra.

V. “La fonética”, págs. 136-162. — Lamenta con razón la escasez de buenos estudios generales y comenta la obra de Canfield (*La pronunciación del español en América*) como una de las pocas con tales características a pesar de las críticas de que ha sido objeto. Pero algunas de las críticas a la obra de Canfield pueden estar justificadas: hay incoherencia en calificar la articulación oclusiva de *b*, *d*, *g* tras consonante como “fenómeno de evolución temprana”, pues el mismo Canfield dice que se trata de un rasgo conservador; ya tuve la ocasión de poner en duda la generalidad del carácter faríngeo de la */j/* en Colombia (José J. MONTES, “¿H faríngeo en Colombia?”, en *The-*

*saurus*, XXI, 1966, págs. 341-342), y en cuanto a la *s* apicoalveolar en Colombia, parece ser Caldas, y no Antioquia, la región donde predomina. Otros rasgos generales, nacionales o regionales los presenta Moreno de Alba según Cárdenas, Canfield, Resnick y otros estudiosos.

VI. "La gramática", págs. 163-189. — También aquí lamenta el autor la escasez de estudios de alcance continental y, en general, "lo raquítrico de las observaciones gramaticales"; y considera como fenómenos dignos de estudio en la gramática del español americano, el uso de *ustedes* por *vosotros* y las formas verbales correspondientes; el voseo (sobre el que ofrece datos históricos, de distribución geográfica y diastrática), la ausencia de leísmo, loísmo, laísmo, los valores de las formas verbales (perífrasis de futuro y otras, oposición *canté - he cantado*, formas del subjuntivo, etc.), y "Otros fenómenos morfosintácticos" (en el género y el número, los pronombres, verbos reflexivos, adverbios y locuciones adverbiales, construcciones preposicionales).

VII. "El léxico", págs. 190-213. — Destaca la abundancia de trabajos léxicos particulares pero también la escasez de obras generales, y examina brevemente el concepto de 'americanismo', el arcaísmo o pseudoarcaísmo, los marinerismos, anglicismos y ejemplos de otros extranjerismos.

A pesar de algunas insuficiencias menores en la bibliografía, esta obra es un sumario ponderado y en general muy actualizado de los asuntos que suelen tratarse alrededor del tema 'español de América'. Respecto al título de la obra no encuentro convincentes los argumentos del autor para hablar de español *en* América en vez de español *de* América (cuestión de preferencias individuales aunque no sin consecuencias en el manejo de la disciplina).

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

MIHAELA BÎRLĂDEANU, M. ILIESCU, LILIANA MACARIE, IOANA NICHITA, MARIANA PLOAE-HANGANU, MARIUS SALA, MARIA THEBAN, IOANA VINTILĂ-RĂDULESCU, Coordonator: Marius Sala, *Vocabularul reprezentativ al limbilor romanice*, Bucarest, Universitatea Bucuresti, Institutul de Lingvistică, Editura Științifică și Enciclopedică, 1988, 629 págs.

El objetivo básico de esta nueva obra de los colaboradores del Instituto de Lingüística de Bucarest se señala en la Introducción, pág.